

# Iglesia de Santa María

La difícil accesibilidad a Longás que, según Abbad Ríos, a mediados del siglo XX, se realizaba “a través de un camino de herradura, casi impracticable en el invierno”, ha hecho que se mantuviera en Longás su rico legado artístico y cultural, sus costumbres y su lengua.

Como territorio de frontera Longás aparece ya nombrado en el año 938, en documentación original del Monasterio de Leyre. A la muerte del rey pamplonés Sancho III el Mayor, su hijo Ramiro se convirtió en el primer monarca aragonés, ocupando las fortalezas de la Canal de Berdún y la Bal D’Onsella. Así, nuestra historia ha estado ligada indisolublemente a la historia de Aragón.

En recuerdo de aquella época de frontera, me alzo en el centro de la localidad; soy la Iglesia de Santa María. Mi fuerte carácter defensivo, mis robustos muros y mi gran torreón me confieren la función de iglesia fortificada, tan habitual y necesaria en épocas de armas. Es muy posible que en mis orígenes fuera una antigua torre-fortaleza, modificada en el siglo XIV para convertirme en iglesia, dadas mis dimensiones y los restos de sistemas defensivos que quedan adosados a mis muros.

Si te fijas en el muro meridional de mi torre, verás que conserva anexa la caja cilíndrica de la escalera de caracol que asciende hasta lo alto, donde están alojadas las campanas y el mirador de galería de arcos corridos de medio punto.